

Educación | Consol Aguilar es la responsable del curso impulsado desde la Fundación Isonomía "Gènere, identitat i literatura infantil i juvenil". A lo largo de las diez horas que dura se repensarán las narraciones tradicionales y, en especial, las ilustraciones del francés Perrault.

Cuando Caperucita se hizo feminista

El lenguaje crea realidad y ésta se vincula al lenguaje. Es una de las premisas en las que se apoya el curso que imparte la profesora de la UJI Consol Aguilar, que lleva por título "Gènere, identitat i literatura infantil i juvenil" y que ha sido impulsado por la Fundación Isonomía de la Universitat Jaume I.

A partir de cuentos tradicionales, especialmente los recopilados por Perrault, Aguilar se encargará de mostrar cómo estas narraciones populares, destinadas a un público infantil han sido capaces de conformar la realidad y de reflejar estereotipos de trabajos femeninos o perpetuar roles vinculados a la mujer.

Aguilar deja claro que no tiene nada en contra de los cuentos de Perrault como "Cenicienta", "Blancanieves" o "La Bella durmiente", donde se presenta a las mujeres como seres débiles y delicados que son rescatadas por los príncipes, casi siempre valientes y casi siempre azules. "Son narraciones maravillosas y deben entenderse contextualizadas en su momento, en el que primaba el discurso de mujer recluida en el espacio doméstico", afirma la responsable del curso, quien añade que estas narraciones forman parte del ideario colectivo. La profesora e investigadora de la UJI indica que Perrault recoge



Los alumnos del curso sobre literatura infantil y juvenil, ayer en la Universitat Jaume I. NURIA ANDRÉS

cuentos de la tradición oral y los transforma y refina para llevarlos al palacio de Versalles.

Para Aguilar, no existe un sólo mundo, sino realidades confrontadas de las que pueden extraerse un gran número de teorías. Por esto resulta interesante la reelaboración de los cuentos desde el

feminismo. "No hay sólo un tipo de libros, dentro de la literatura juvenil e infantil existe una gran variedad, desde los malos a los buenos, como en cualquier tipo de literatura", explica Aguilar.

Los roles que han transmitido los libros de cuentos tradicionales han conformado la idea de que

para triunfar en el mundo del poder la mujer tenía que imitar el modelo de comportamiento del hombre. Pero afortunadamente la idea de mujer tipo Thatcher ha ido cayendo en desuso.

Sin embargo, Aguilar recuerda que la gente debe tomar conciencia de que las desigualdades

de género existen y están avaladas por datos estadísticos. Además, para la responsable del curso, es importante acabar con los falsos conceptos que se han perpetuado de lo femenino, como naturaleza, sensibilidad, frente a lo masculino. "Hay que reconceptualizar estos términos".

Repensar los clásicos

Aguilar reconoce que el universo que proponen las películas de Walt Disney no "es muy coeducativo". "No pasa nada por ver una de estas películas, pero no son especialmente educativas, hay editoriales que cuidan mucho el producto pero no gozan de la misma repercusión", señala.

Es significativo observar cómo en la película de Disney "Mary Poppins" la madre es tachada de mujer desordenada e incluso loca porque en lugar de ser un auténtico ángel del hogar, es una sufragista militante.

Para Aguilar, los libros de "Teo" también han quedado desfasados. "Son libros que tienen 25 años y hoy en día ha cambiado el modelo de familia y también las temáticas", afirma.

La profesora de la UJI resume el problema aludiendo al respeto. "Es importante que haya respeto, además de dejar atrás los residuos de la educación machista".

EVA BOIX